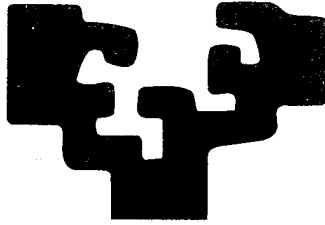


eman ta zabal zazu



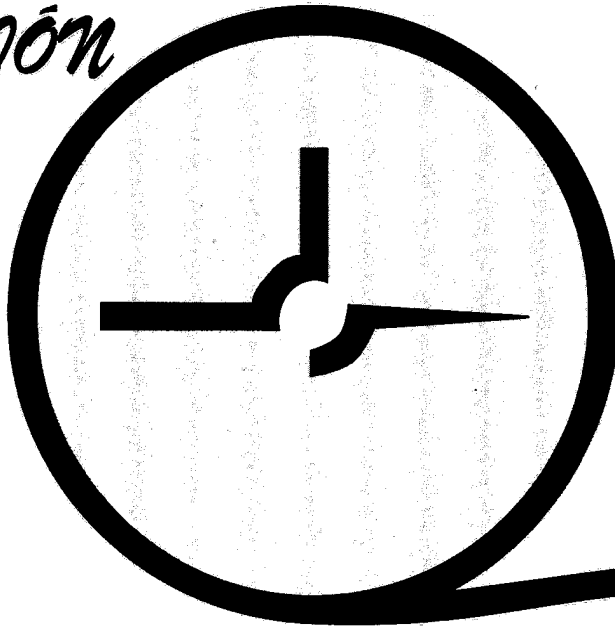
universidad
del país vasco

euskal herriko
unibertsitatea

DEPARTAMENTO DE FILOLOGIA INGLESA Y ALEMANA
INGELES ETA ALEMANIAR FILOLOGI SAILA

TRASVASES CULTURALES:
LITERATURA
CINE
TRADUCCIÓN

2



Eds.: J. M. Santamaría
Eterio Pajares
Vickie Olsen
Raquel Merino

Edita: FACULTAD DE FILOLOGIA
Dpto. Filología Inglesa y Alemana
Imprime: EVAGRAF, S. Coop.
Alibarra, 64 - Vitoria
D. L. VI - 187 - 1997
I.S.B.N. - 84-600-9413-8
Vitoria-Gasteiz 1997

INTRODUCCIÓN A LA CAMERA DA LETTO. ALGUNOS PROBLEMAS DE TRADUCCIÓN

Esther MORILLAS

Universidad de Málaga

Attilio Bertolucci (Parma, 1911) ha sido profesor de arte y de cine, ha escrito (y escribe) sobre arte y sobre cine y sobre literatura, ha dirigido revistas y una colección de poesía extranjera, ha preparado una antología de poesía extranjera, ha traducido a poetas ingleses (Wordsworth, Hardy, Eliot, Pound...), con los que mantiene, en palabras de Enzo Siciliano, una afinidad de grupo sanguíneo, y a poetas franceses (Baudelaire, Toulet...), ha colaborado con radio y televisión, ha escrito (y escribe) libros de poesía: *Sirio*, *Fuochi in novembre*, *La capanna indiana*, *Viaggio d'inverno*, *Verso le sorgenti del Cinghio*¹, con los que ha obtenido los premios literarios de mayor prestigio de Italia, y un libro de ensayos (*Aritmie*), y ha publicado un epistolario con Vittorio Sereni.

Capítulo aparte en la obra de Attilio Bertolucci merecen los dos volúmenes de su novela en verso *La camera da letto*, "romanzo familiare al modo antico", ya sea por su extensión como por su peculiaridad formal. El poeta parmense encuentra en su casa de Casarola un viejo manuscrito que narra la historia de algunos de sus antepasados, y decide convertir en versos este material privado, transformarlo en poesía. El manuscrito encontrado por el poeta se titula "Memorie dei fatti straordinari successi alla Casa Bertolucci ed altri degni di memoria negli anni 1837 e negli altri progressivi"². *La camera da letto* traduce en poesía estos folios encontrados, añadiendo así una novedad respecto al resto de la producción bertolucciana: los paisajes que antes apenas aparecían surcados por la figura humana van a verse inevitablemente poblados por los distintos personajes (utilicemos la terminología novelística) que intervienen en su desarrollo. Aunque continúe, como narrador, aportando su punto de mira, ya no veremos las cosas con los ojos de Bertolucci, sino que Bertolucci mirará con nosotros, con los lectores, y nos hará golosamente partícipes de una historia, de unos sentimientos, de un tiempo.

Bertolucci comienza la elaboración de *La camera da letto* en el año 1955. El primer volumen de esta obra vio la luz en 1984, y el segundo en 1988. Parte de este período Bertolucci compaginó la escritura de *La camera da letto* con la de *Viaggio d'inverno*, libro que se publicó en 1975 y que anticipa en muchos aspectos a *La camera*...³. A lo largo de todos esos años Bertolucci asumió el reto de aunar lírica y novela, contención de elementos y desarrollo narrativo, hasta conseguir su objetivo de escribir una novela en versos. Apunta Bertolucci (1984:283): "L'ho scritto in versi perché il verso è, temo, il mio modo naturale

di esprimermi. Che sia, o no, poesia, non so: ma ci si fa ancora questa domanda?”

Es mucho lo que se ha escrito sobre la convención de los géneros literarios. La frontera entre géneros es a menudo difusa, pero parece que definir como novela la obra que nos ocupa es bastante acertado. Que en vez de en su formato tradicional nos llegue a través de versos y de estrofas o secuencias no impide que nos encontremos ante un tratamiento del tiempo y del espacio absolutamente propios de la novela.

Por otra parte, si una de las características del género novelesco es la posibilidad que tiene de parodiar o retomar sus propios subgéneros, en *La camera da letto* nos encontramos con un entramado de novelas: picaresca, social, de época, la crónica, el *Bildungsroman*... tal como señala Lagazzi, quien se pregunta (1993:127): “quale opera del secolo ci è mai apparsa così mobile e fluida, così fuori da ogni *déjà vu*, così difficile da definirsi?”

Al enfrentarnos con una crónica familiar, con la historia de una familia, no cabe duda de que el tiempo será fundamental en la obra que nos ocupa. Será éste quien propicie los sucesos, quien marque el ritmo de la narración. En *La camera da letto*, el hilo argumental lo conforman las vidas de las familias Rossetti y Bertolucci. Son vidas tranquilas, sin grandes sobresaltos ni acontecimientos, que sólo de vez en cuando serán turbadas –para bien o para mal– por algún hecho extraordinario: una feria, un vendedor de ostras, una visita, la muerte de un familiar. E incluso esta presencia de la muerte en *La camera da letto* no viene presentada de forma traumática, sino que es tratada con discreción, con sencillez. Resulta así, por eso, más emotiva, más sentida. El lector de esta peculiar novela sabe lo que va a pasar o, dicho de otro modo, sabe que no va a pasar nada, que cada mínimo movimiento es, al mismo tiempo, anecdótico y eterno. Se asume así el “non-evento”, el “perpetuo inacaduto” (en palabras de Silvio Ramat) como principal elemento de una historia en la que a pesar de haberse eliminado toda expectativa de “intriga”, la capacidad de sorpresa del poeta (al estilo del *fianciullino* de Pascoli) aporta una novedad continua y una emoción profunda, por lo que la historia no pierde en ningún momento su interés, impulsada además por la agilidad que imponen los versos.

Nuevo es el sentimiento del tiempo que aparece en *La camera*, según Lagazzi. Bertolucci, apunta, quiere expresar toda la riqueza de tiempos de la que la vida se nutre, quizá a través del Eliot del *East Coker*, y esta riqueza es la que imprime a *La camera* su variedad de versos, ritmos y tonos. En su artículo de *Nuova Corrente* “Eliot e Bertolucci” Lagazzi (1989) establece la relación entre uno y otro escritor, aportando a su vez valiosas consideraciones para la definición de la poesía de Bertolucci. Según Lagazzi lo que fascina a Bertolucci de la obra de Eliot es, sobre todo, el alejamiento de la poesía eliotiana de la línea central (simbolista) del arte moderno, con una extraordinaria cualidad de concreción

del lenguaje realmente nueva, su ironía (nutrida de las numerosas lecturas de Corbière y Laforgue) y su apertura a los registros de la prosa y del lenguaje coloquial. Partiendo de esta concepción de la poesía, Bertolucci ha conformado su propia manera de escribir.

No es Bertolucci, sin embargo, el primero que logra poner de manifiesto las diferentes escansiones temporales, pues desde siempre eso ha sido uno de los recurrentes de la literatura, y especialmente de la poesía, aunque sí es cierto que, al tratarse de un texto amplio, las posibilidades de presentarnos cada tiempo con su correspondiente realidad se multiplican.

Pero Bertolucci no hace apenas referencia a su tiempo histórico: pertenece a la burguesía parmesana, pero no aludirá a ello, salvo en *La camera da letto*, donde quedan reseñados sus orígenes. En 1922 surgen las luchas políticas de los grupos de los que nacerá el fascismo. Bertolucci, por una parte, se ve distanciado de la clase a la que pertenece, pero al mismo tiempo es mirado con sospecha por la otra clase social, subversiva y antifascista, y quizá por ello no haga referencias a ese momento: “La poesia riflette la storia attraverso vie molto misteriose e quando lo vuol fare troppo direttamente c’è il pericolo che i risultati manchino”, apunta Bertolucci (1981:25).

Será únicamente en *La camera da letto*, como se ha dicho, donde encontremos una referencia al tiempo real de la narración:

La presenza dei “macchinisti polverosi”, delle “contadine trapiantate” ma soprattutto la presenza del lavoro umano in sintonia col canto della trebbiatrice è la definitiva accettazione di una altra realtà, di una rottura degli schemi narcisistici, di un passaggio al di là dello specchio. Questa presenza corale è anche un segno della mutata concezione del Tempo. (Iacopetta, 1984:107).

Lo que se propone el poeta, pues, no es ser un cronista de su tiempo, sino un cronista de su tiempo interior, del tiempo que respira.

Bertolucci (1984:283) tituló a su novela en versos *La camera da letto (El dormitorio)* por su alusión a la domesticidad de los temas que en ella se tratan. Según Forti (1971:255) “è un intreccio misteriosamente edipico e tipicamente borghese, che ha il suo centro rituale, il suo bene e il suo male nella camera da letto dei coniugi, che intitola giustamente il libro.”

Se lamenta Lagazzi (1986:75), y con fundamento, de que la crítica, bajo el impulso proustiano de la obra de Bertolucci (pues de decisiva importancia es la influencia de Proust en Bertolucci), haya subrayado en ella más el tiempo que el espacio, habida cuenta de la importancia que el espacio tiene en la poesía de Bertolucci. El espacio no es un mero marco en su poesía sino, como veremos, auténtico protagonista.

La poesía de Bertolucci tiene, hasta la publicación de *La capanna indiana*, un encuadre preciso: Parma, la llanura parmense. A partir de la marcha de Berto-

tolucci a Roma (1951) el espacio parmesano se verá ampliado -pero sin llegar a desaparecer en ningún momento- con los paisajes de la Ciudad Eterna, con descripciones de la misma. La repetición del marco poético traerá consigo unas constantes visuales determinadas. En el caso del espacio parmense, que es en el que se desarrolla *La camera da letto*, tendremos las violetas, las acacias, el Cinghio, los puentes, la hierba, como elementos recurrentes que tipifican la zona de Parma, su llanura. A estos elementos hay que añadir el desarrollo sin sobresaltos de la trama poética de Bertolucci, que se consolida a lo largo de toda su obra en sus distintas vertientes relacionadas con la naturaleza, la memoria, lo cotidiano, el deseo, la realidad.

La camera da letto posee gran variedad de ritmos y metros, de modo que la lectura del extenso poema no cae en ningún momento en la monotonía rítmica. A pesar de esta pluralidad de estructuras y soluciones métricas, el ritmo del libro se desarrolla sin interrupciones y sin caídas. Bertolucci nos va llevando de un verso a otro, de una estructura métrica a otra sin que nos demos cuenta. La sintaxis cambia a la par que el tiempo narrativo avanza, haciéndose más complicada y ampliando así la diversidad métrica del texto.

Traducir *La camera da letto*, pues, es una empresa distinta a la traducción de los poemas de Bertolucci. Si el verso y la sintaxis se complican se complica asimismo la traducción. Mantener la variedad de ritmos que Bertolucci emplea no es, en principio, difícil, puesto que si seguimos el texto esta variedad se nos dará por añadidura. La cuestión principal será conjugar dichos ritmos tal y como ha hecho Bertolucci para que la narración resulte fluida, natural, y sea siempre poesía, a pesar de ser una novela.

Pero la dificultad de traducción de *La camera da letto* reside, sobre todo, en el plano léxico, más que en el musical. Coinciden todos los estudiosos en destacar la riqueza del léxico de *La camera da letto*⁴. Leonelli (1986:96) señala que es tal la frescura de las palabras y el tono utilizados en esta obra que "Si potrebbe arrivare a dire che una parte non trascurabile del fascino del romanzo in versi sta nel colore, nel profumo, nel sapore delle parole."

Así, encontramos dialectismos (*morbino, bergamini, biolche*) frente a tecnicismos (*uricemico, primipara, afta epizootica*), extranjerismos (*nonchalance, alpenstock*) o palabras de muy poco uso (*astile, acme, tumide*), que incluso en español requieren de la ayuda de un diccionario. Pese a esta mezcla de registros, todas las palabras utilizadas están perfectamente integradas en el texto, quizá por extensión a lo que el mismo Bertolucci (1981:19-20) nos dice cuando explica por qué utiliza el término parmesano *gaggia*⁵ en vez de *acacia*, más extendido en las demás zonas de Italia, para referirse a las acacias: "Perché mi servo sempre del materiale che ho a disposizione, e delle parole più comuni, ma intensificate nel verso". No son afán de Bertolucci ni la innovación lingüística ni el efectismo léxico; el traductor de *La camera da letto* tiene que saber que las palabras que aparecen en el texto son palabras que Bertolucci toma de su alrededor, de

sus propias vivencias, por lo cual son palabras verdaderas, sin impostar, y por eso funcionan.

La dificultades de traducción no se encuentran tanto en los extranjerismos (que pueden transcribirse por lo general) o los tecnicismos del texto, sino en los dialectalismos, que suelen pertenecer a la esfera del mundo agrícola, rural. Estos términos propios de la vida del campo nos los aclara en nota el propio Bertolucci en un apéndice a *La camera da letto*, consciente de la dificultad -incluso para los propios hablantes de la lengua italiana- de aprehender todo el significado de vocablos apenas conocidos y de uso restringido. A la hora de traducir dichos términos, pues, hay que hacerlo con el apoyo de las explicaciones de Bertolucci, y así *portamorta*, en vez de ser transcrito, podría ser traducido como *portilla*, o *maestà* como *sagrario*, por citar un par de ejemplos.

Por contra, debido a la dificultad de ofrecer un equivalente totalmente satisfactorio, habría que transcribir otros términos utilizados con frecuencia a lo largo de *La camera da letto*, como los sustantivos *civile* y *rustico*, por ejemplo, hispanizándolos en *civil* y *rústico*, basándonos en la explicación de Bertolucci (1988:254) de que se llama civil a “la casa dei padroni, mentre si chiama rustico il complesso di: casa dei contadini, stalla, fienile.” Habría que transcribir asimismo el término *biolca*, antigua medida agraria de superficie, aún vigente en algunas regiones italianas y sin equivalente en español, y que por tanto necesitaría de una nota aclaratoria. Para muchos las notas son una señal de derrota, pero creo que son necesarias en ocasiones y muestran atención al lector por parte del traductor. Las notas aclaratorias expresamente pensadas para el lector español podrían colocarse, en principio, a pie de página. No obstante, si Bertolucci no quiso interrumpir la lectura de su obra con aclaraciones y decidió colocar sus notas al final del texto, el traductor -creo- debería hacer lo propio, aclarando cuáles pertenecen a cada uno, de forma que el lector pueda leerlas antes, ya que no son muy numerosas, y disfrutar luego del texto sin verse interrumpido en ningún momento.

NOTAS

¹ Vid. *Poemas*, antología poética de Attilio Bertolucci realizada y traducida por Carmelo Vera Saura para Signos-Ediciones Libertarias: Madrid, 1995. Las obras de Attilio Bertolucci se encuentran en Italia en la editorial Garzanti.

² “Nel diario si parla piuttosto di stagioni, di raccolti, di uva, di castagne... L’unico eroe è il tempo”. (Cavalli, 1984:360).

³ En ese sentido, Marzio Pieri (1986:21) señala que “Se, *Viaggio d’inverno*, avesse recato il sottotitolo dell’opus *bizantinum* bigongiariano (...): “Frammenti del poema”, avremmo anche potuto giudicare ormai vinta quella antica scommessa bertolucciana.”

⁴ Lagazzi (1993:131), por ejemplo, escribe al respecto: “In nessun altro libro di Bertolucci la lingua è tanto libera di compiere escursioni in campi diversi -dalla critica d’arte alla psicanalisi, dal cinema alla sociologia, dalla medicina alla tecnica- senza mai venire meno al suo flusso.”

⁵ Las *gaggie*, de presencia constante en toda la obra de Bertolucci, equiparadas por Lagazzi a las *madeines* de Proust y por Forti a las ninfas de Monet.

BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV. (1981): *Sulla poesia. I Conversazioni nelle scuole*: Parma, Pratiche Editrice, 1981.
- AA. VV. (1986): *Voci per un poema. Scritture su "La camera da letto"* (con una carta de Attilio Bertolucci): Parma, Zara, Col. "La bestia rara", nº 2.
- Bertolucci, Attilio (1981): en AA.VV., pp. 8-29.
- (1984): "Un'anticipazione de *La camera da letto: Prima di un figlio*", *Nueva Antologia*, enero-marzo, pp. 283-85.
- (1988): *La camera da letto II*, Milán, Garzanti.
- Cavalli, Ennio (1994): *Dei paesi tuoi. L'Emilia-Romagna in 32 ritratti-interviste*: Rímíni, Maggioli Editore.
- Forti, Marco (1971): *Le proposte della poesia e nuove proposte*: Milán, Mursia.
- Iacopetta, Antonio (1984): *Attilio Bertolucci, lo specchio e la perdita*: Roma, Bonacci.
- Lagazzi, Paolo (1986): "Gli spazi della camera", en AAVV, pp. 75-84.
- (1989): "Eliot e Bertolucci", *Nuova Corrente* nº 103 ("T.S. ELIOT E L'ITALIA", al cuidado de Stefano Verdino), enero-junio, pp. 59-62.
- (1993): *Rêverie e destino. L'opera di Attilio Bertolucci da Sirio a La Camera da letto*: Milán, Garzanti, 1993.
- Leonelli, Giuseppe (1986): "Il poema "inevitabile", en AAVV, pp. 85-102.
- Pieri, Marzio (1986), "Carte Bertolucciane", en AAVV, pp. 15-51.
- Ramat, Silvio (1976): "Bertolucci e lo scarto dell'avventura in periferia", en *Storia della poesia italiana del Novecento*: Milán, Mursia, pp. 463-468.
- Siciliano, Enzo (1984): "Il romanzo de *La camera da letto*", *Nuovi Argomenti*, nº 10, abril-junio, pp. 129-132.